

LE PICARD :
HISTOIRE D'UN PATRIMOINE VIVANT

Mercedes Banegas Saorín

Engelaere Editions, 2018, 39 pp. (ISBN: 978-2-917621-43-1)

Marta Torres Navarro*

Universidad de Murcia

Mercedes Banegas Saorín es investigadora y docente en Lingüística hispánica en la Universidad Politécnica de Hauts-de-France, donde ocupa el cargo desde hace diez años. Esos años en el norte le han permitido desarrollar un interés creciente por la lengua regional. *Le picard : histoire d'un patrimoine vivant* o, en picardo, *Le picard : les rachènes d'un patermoinne cor bin vertillant* pretende descubrirnos que la lengua y la cultura picardas son un patrimonio, una herencia, una riqueza. A lo largo de este libro, se hace especial hincapié en la importancia de la situación actual del picardo, que en épocas anteriores se ha visto limitada debido a una prohibición latente. Por ello y pese a sus dos millones de hablantes, el picardo se sitúa como una lengua en peligro de desaparición. El problema residiría, por tanto, en que dicha lengua se vea, en cierto modo, “aplastada” por el francés y en su escasa transmisión de generación en generación.

A través de esta obra, la autora ha querido restituir al picardo su condición de lengua; no se trata de un “francés deformado”, sino de un latín evolucionado: el picardo es una lengua neolatina, al igual que el español, el francés o el catalán. No solo existe una comunidad que se identifica culturalmente con esta lengua, esta lengua posee además una gramática diferente a la del francés o a la de sus lenguas hermanas. Divide la profesora Banegas su obra en dos grandes bloques, donde se realiza un recorrido a través de la historia de la lengua picarda, para seguidamente estudiar su posición actual desde una perspectiva cultural.

La obra *Le picard : histoire d'un patrimoine* nos revela que, hasta poco antes de la Gran Guerra, el picardo era hablado por probablemente la mayoría de la población regional. Actualmente, un número reducido de personas lo asume como lengua materna, siendo mayoritariamente trabajadores textiles, mineros y agricultores. El picardo pertenece a la familia de las lenguas indoeuropeas, figurando como una de las 75 lenguas oficiales de Francia desde 1999 y como lengua regional endógena en Bélgica.

* Dirección para correspondencia: Marta Torres Navarro (marta.torresn@um.es).

Se ha de poner en valor la presente edición por diversos motivos, entre los que destaca la necesidad de ilustrar el dominio lingüístico picardo. Este se corresponde con una comunidad humana que comparte un determinado modo de vida, un conjunto de costumbres, de creencias, una manera de ser. También tiene cabida en este libro la denuncia de la no enseñanza del picardo en las aulas, como lo son otras lenguas regionales reconocidas, tales como el alsaciano, el corso o el bretón. Considerado por la UNESCO como una lengua en peligro de desaparición, se distinguen diversas iniciativas que han surgido consecuentemente en el territorio con el fin de preservar este patrimonio.

Se ha dedicado gran parte de esta obra a entender los orígenes del picardo, estableciendo así que el término “picardo” ha sido acuñado por los lingüistas. Antiguamente, el picardo era considerado un dialecto del norte en función de si era clasificado como una variante del francés. Dicho término se popularizó gracias a la huelga estudiantil de 1229. Tiempo después, a finales del siglo XIII, en el norte, se denominó “picardos” a todos los que no dominasen el habla flamenca: Arras, Boulogne, Calais, Tournai eran ciudades “picardas”.

Después del siglo XV, la *scripta* franco-picarda pierde toda su legitimidad como lengua literaria y se diluye dentro del francés estándar, que elimina paulatinamente toda variación regional. A partir del siglo XVII, esta literatura “patoisante” se utiliza, hasta nuestros días, para demostrar la complicidad con el lector y para hacer reír. Nos recuerda la autora que los primeros textos picardos escritos a principios del siglo XVII son cartas anónimas que caricaturizaban la expresión campesina. Estas pertenecen a un registro literario burlesco, provocador y cómico.

La revitalización de la lengua picarda, que se explicará principalmente gracias a la cultura, será un punto importante a tratar en este libro. Diversos artistas y asociaciones han conseguido revivir el picardo a través del teatro, las canciones y las *veillées patoisantes*. Asimismo, desde los años 80, la traducción a diversas variedades lingüísticas de cómics de renombre, tales como *Tintín* o *Astérix*, ha suscitado la atracción de los lectores.

De la misma manera, se describe la pronta adaptación lingüística del picardo al contexto actual. La lengua picarda ha desarrollado un lenguaje específico relacionado con las actividades propias de cada época, adaptándose así al siglo XXI sin dificultad alguna y a las tecnologías modernas. Este hecho tiene lugar gracias a que se han adecuado palabras del francés o del inglés a la fonética picarda; aunque a veces son las palabras antiguas las que, por analogía o por metáfora, se emplean para designar las nuevas realidades.

En definitiva, tal y como indica el título *Le picard : histoire d'un patrimoine vivant*, el picardo es una lengua viva apoyada por una comunidad de hablantes que posee una historia y una cultura únicas. Y que merece ser tenida en cuenta en este siglo XXI.